SERMON

EN LAS EXEQVIAS, QVE EL REAL ACVERDO DE GRANADA CELEBRO

En el Obſervantiſsimo Convento del Angel Cuſtodio de Franciſcas Deſcalças,

A LA V^E^. M^E^. SOR BEATRIZ MARIA DE JESVS, RELIGIOSA, Y ABADESA que avia ſido, de dicho Monaſterio.

El dia 6. de Abril de 1702.

LO PREDICO

EL DOCTOR DON RODRIGO MARIN, Colegial, que fue, en el Real Vniverſidad de Granada, Canonigo Lectoral de la Santa Igleſia de Almeria, y Cathedratico de Moral en ella, Magiſtral de la Metropolitana de eſta Ciudad, Cathedratico de Prima de Theologia, y Rector dos vezes de dicha Vniverſidad: y actualmente Maeſtre Eſcuela, Dignidad, y Canonigo, Capellan de Honor, y Predicador de ſu Mageſtad, &c.

DASE A LA ESTAMPA

POR ORDEN DE DICHO REAL ACVERDO.

CENSVRA DE EL M. R.P.M. LVIS DE Montes Doça, de la Compañia de Jesus, Rector de su Colegio de San Pablo de esta Ciudad de Granada, y antes de el de S. Hermenegildo de Sevilla, Cathedratico de Sagrada Theologia, &c.

POr orden de el Señor Doct. Don Andres Raphael de Ascargoita, Canonigo de la insigne Iglesia Colegial del Sacro Monte, Provisor, y Vicario general de este Arçobispado, he leìdo el Sermon, que el Señor Doctor D. Rodrigo Marin, Maestre Escuela, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, predicò en las honras, que à la Venerable Madre Sor Beatriz de Jesus en su Religiosissimo Convento del Angel hizo el Real Acuerdo de la misma Ciudad, teniendo por proprio de su grandeça, entre los desvelos en el dilatado Govierno, y administracion de Justicia, dar los mas autorizados exemplos de Religion, y Piedad: atenciones, que los ilustres Emperadores Theodosio, y Valentiniano tuvieron por eficaz medio para abrirse el camino à la prosperidad, y aciertos de sus operaciones, y decretos. *Inter ceteras solicitudines, quas amor publicus pervigili cogitatione nobis induxit, præcipuam Imperatoriæ maiestatis curam esse perspeximus veræ Religionis indaginem, cuius, si cultum tenere potuerimus, iter prosperitatis humanis aperimus inceptis.* Novella Theod. & Valent. sub tit. de Judæis.

Y siendome precisso dezir mi parecer, pudiera temer la nota de poco recto, por apassionado, à no ser, como son, tan conocidas las grandes

prendas de pulpito, de que à su Autor dotò naturaleza, y cultivò su desvelada estudiosidad, que ninguno censurarà de aprobacion excessiva las alabanças de este Sermon. En otros de assumptos no comunes nada ha hallado, que notarle la censura, mucho si, què aplaudir, y admirar; siendo en ellos verdad, la que quiçà fue lisonja de Plinio, hablando de otros escritos: *In quibus censoriæ virgulæ nihil; laudis, & admirationis multa digna reperi.* Pero en este Sermon sobresale singularmente su Autor: pues à los creditos de gran Theologo Escolastico, y Escriturario, que otros le han ganado, y merecido justos honores, añade en este los de sabio en la ciencia mistica: Theologia, que siendo la mas dificil, es la mas importante para discernir espiritus: facultad tan elevada, que el Sabio en ella, en sentir del grande mistico Rosignolio, es el espiritual, de quien dixo San Pablo ser Censor de los demàs, è essempto de la censura de todos: *Spiritualis iudicat omnia, & ipse à nemine iudicatur.*

De discipl. Christ. perf. lib. 1. cap. 13.

1. ad Cor. 2.

El blanco de este Sermon es la virtuosa, y exemplar vida, y muerte dichosa (segun piadosamente creemos) de la V. M. Sor Beatriz de Jesus, de quien la fama vozea cosas muy extraordinarias, y milagrosas. Assumpto es grande, pero muy critico; y en que han de correr los discursos por estrecho camino: pues si por vna parte la publica voz obliga al Orador à elogios de las virtudes de la Venerable Madre, por otra, estando estas enlaçadas con casos, en lenguage mistico sobrenaturales, los respetables decretos, con que los Summos Pontifices reservan aquellos à su calificacion, amedrentan los juizios, y las vozes. Es tambien

bien peligroso el assumpto por los dos escollos, que en general se hazen temer en revelaciones de personas aplaudidas de virtuosas: à quienes ni se dà facil creencia, sin riesgo de rendirla à vanas imaginaciones; ni dissenso sin el de desatender misericordias Divinas con sus leales Esposas. Escollos ambos famosos en las historias Eclesiasticas con tragicos escarmientos. Vide Delrium, lib. 4. Disquis. cap. 1. q. 1.

De estos extremos, y escollos corre seguro este Sermon: pues en èl su Autor propone, y principalmente elogia para la imitacion los exemplos virtuosos de la Venerable Madre: y estando estos enlazados con revelaciones, como parecen, sobrenaturales, de tal modo menciona estas, que observa el debido respeto à las leyes Pontificias. Y tambien con singular prudencia (prenda bien conocida en el Autor) adelantada con las noticias de la ciencia mistica; à quien llamò por anthonomasia prudencia el Espiritu Santo, *prudentem eloquij mystici*, haze eficazmente verisimiles las revelaciones para fomento de la piedad Christiana, explayando su eloquencia en el extremo de lo virtuoso, con que se enlaçan. Persuadense, aun los mas incredulos, ser de Dios las revelaciones, si estas se proponen en vna vida constantemente virtuosa: y avivan nuevas luzes de heroycos actos de virtudes en el fondo de aquella vida. Y este Sermon describiendo para la imitacion estas luzes, y aquella constancia en la Venerable Madre, comprueba con medio eficaz, que cabe en juizio humano la verdad de aquellas revelaciones, à que la piedad està persuadida. Isai. 3.

Veo, pues, en este Sermon practicado el arancel, que nos dexò San Pablo: *Spiritum nolite* 1. ad Tim. cap. 5.

extin-

extinguere: no se deslustra en èl el espiritu de la Venerable Madre: *Prophetias nolite spernere*: no se desestiman sus revelaciones. *Omnia probate*: estas se tocan en la piedra de prueba de su virtud: y à los visos de esta se consideran. *Quod bonum est tenete*: y su virtuoso obrar, que es el bien universalmente estimable, y imitable, es el blanco, à que principalmente se dirigen los discursos.

1. ad Tim. cap. 5.

Por esto, y por no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, juzgo este Sermon dignissimo de darse à la estampa, para exemplar de otros en semejantes assumptos, para fomento de la piedad Christiana, que se alimenta no pocas vezes de exemplos, aun no canonizados de la Iglesia, y para que lo gozen en la vida de la Imprenta, los que no tuvieron la fortuna de oirlo en la viva, y grave expressiva de su Autor. Este es mi parecer, salvo, &c. En este Colegio de San Pablo de la Compañia de Jesus de Granada, Mayo 29. de mil setecientos y dos.

Luis de Montes Doca.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doct. D. Andres Raphael de Ascargorta, Canonigo de la insigne Colegial Iglesia del Sacro Monte, extramuros de esta Ciudad, Governador, Provisor, y Vicario general, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Martin de Ascargorta, mi Señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia, para que se pueda imprimir el Sermon que refiere la censura antecedente del M. R. P. M. Luis de Montes Doca, de la Compañia de Jesus, y Rector en el Colegio de San Pablo de esta Ciudad, atento à que por ella consta no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Granada en 30. dias del mes de Mayo de 1702. años.

Doct. D. Andres Raphael de Ascargorta.

Por mandado del señor Provisor.

Gabriel de Flores, Notario.

CEN-

APROBACION DEL Sr. DOCT. D. DIEGO Luis del Castillo, Arcediano, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, antes Canonigo Magistral de Escritura, Arciprefte Dignidad de la misma Santa Iglesia, Canonigo de la Cathedral de Almeria, Capellan Magistral en la Real Capilla de esta Ciudad, Colegial del Mayor de Santa Cathalina, Cathedratico propietario de Philosophia, Theologia de Visperas, y Sagrada Escritura en la Imperial Vniuersidad.

ES vno de los mas relevantes primores de las Oraciones Funebres (como saben los mas doctos, y eruditos) el acierto mayor del Panegyrista, en la eleccion libre de su Thema; que sea vn breve dibuxo, vn cristalino, y retorico espejo, que à la primera vista de los ojos, dando vn golpe de brillante luz al discurso, conciba compendiosamente los mas realçados aciertos del assumpto. Esto mismo, confiesso ingenuamente, que me sucediò, al registrar el mas escogido, y selecto Thema de este tan sublime, y mas realçado Panegyrico: *Quæ est ista, quæ ascendit, sicut virgula fumi, &c.* En la vara de humo, que sube al Cielo desatada de los incendios, y mas fragrantes aromas, dibuxa primorosamente las relevantes virtudes, que en voz publica concibe la piedad de tan Venerable Madre difunta: *Sicut virgula fumi.* Esta mystica Vara me excita la memoria para ingerirla, y carearla, con aquella tan celebrada del Apocalypsis: *Da-*

Cantic. 3.

Apoc. 11.

tus

tus est mihi calamus similis virgæ. Diòsela al estatico Evangelista vn Angel con visos de Custodio (Titular del mas Religioso Convento, Teatro de las sumptuosas, y devotas honras) y dize vn antiguo Expositor, citado del doctissimo Padre Cornelio, que era su hechura, aunque con renombre de pluma, semejante à vn Cetro sumptuoso, y Regio: *Similis Sceptro Regio*, dibuxando los grandes deseos, honorificas, y Christianas piedades, con que el Real, y Supremo Acuerdo, representacion siempre de Magestad, con liberales, y generosas expensas, y su mas autorizada assistencia, ilustrò tan magnificas, y exemplares honras: *Similis Sceptro Regio.* Era tambien, segun el Sacro Texto, en el renombre, pluma, y vara; vara, y pluma: *Datus est mihi calamus similis virgæ.* Vara, para medir atentamente el Templo Sacro, y el Altar Supremo; y pluma para describirlo: *Metire Templum Dei, & Altare.* El Templo, declara Ansberto, es el Espiritual, y mystico de todos los Fieles de la Militante Iglesia, segun el Apostol: *Templum Dei Sanctum, quod estis vos.* El Altar, las Virgenes mas perfectas, que pisando el mundo, se consagraron à Dios, en quien se retrata la Venerable Madre, idea superior del assumpto: *Virgines, quæ sæculo renuntiarunt, in quibus est ignis indeficiens Sanctæ compunctionis.* Esta relevante pluma, que como vara mida mysticamente las heroycas, y excelsas virtudes de semejantes Virgines, lo singular de su vida mas espiritual, y perfecta; ha de ser pluma (dize el grande Ruperto) de vn docto, y eminente Maestro, adornado de grandes prendas, y autoridad: *Calamus similis virgæ: facultatem scribendi significat, cum magisterij authoritate,* Mas elegante el Angelico

Nicol. Zegerus apud Cornel. ibid.

Ansbert. apud Silveyra ibid.

1. ad Corint. 3.

Rupertus.

Doc-

D. Thomas apud Silv. ibid.

Doctor. Ha de ser, vn Maestro, y Predicador insigne, en quien sobresalga el Don, de la mayor discrecion, y de la mayor prudencia: *Metire Templum Dei, vt per donum discretionis statum Ecclesiæ prudenter consideraret, secundum capacitatis diversitatem, vt prædicentur maiora provectis, facilia verò simplicibus: item, secundum vitæ qualitatem, quia aliter prædicandum iustis, aliter sæcularibus, aliter Religiosis, &c.*

Nadie ignora, que tan relevantes prendas, sobresalen singularmente en el eminente Orador de este Panegyrico; todos los que atentamente registraren sus mas elegantes, mysticas, y prudentes lineas, las verân atentamente reguladas con la doctrina referida del Preceptor Angelico. Verân con el grãde tiento que mide su Theologica pluma, y mas recta vara, las descolladas virtudes, las mysticas iluminaciones, los terminos remontados del espiritu, la heroyca, y perfecta vida de la Venerable Madre difunta: como permite, que la mida la dilatada devocion, y piedad, celebrando primero los Funerales Oficios el Cabildo de esta Metropolitana Iglesia, con su Ilustrissimo, y gran de Prelado, cõ total gracia, y liberalidad; despues, con cinco Magestuosas honras, y cinco descollados, y mas eminentes Panegyricos; que la vozee con venerables aclamaciones esta populosa Ciudad, llegando los ecos de su fama à otras dilatadas, y remotas, hasta passar al emporio mayor de la Real Corte. Pero con que prudencia, y discrecion restringe, y limita estas tan piadosas demonstraciones à los terminos de pura fee humana, regulandose en todo à los Breves Apostolicos, y Sacros, reservando su certeza, medida, y calificaciõ

à la

à la Pluma, y Suprema vara Pontificia, explicandose en èl: *Sicut virgula fumi* del Thema, con la prudente restriccion de vn *Parece*, en el *sicut*; y en el lugar que se discurre: *Calamus similis virga*, con otro *Parece* en el *similis*, y en el lugar del Doctor Angelico: *Per donum discretionis statum Ecclesiæ prudenter.* Es creible, que como tan docto, y erudito Escriturario, repararia: que aunque midiò rectamente el amado Evangelista: *Metire Templum Dei*; en todo el Texto no se hallarà palabra, que afirme determinadamente, quantos fueron los estadios, quanta fuesse su medida, y proporcion, dexandola al sacro, y mysterioso silencio; porque no era (dize vn grave Expositor) lo que media, el Templo material de Jerusalen, sino vn Templo todo simbolico, espiritual, y mystico, para denotar, que en materias espirituales, y mysticas, aunque la pluma era de vn Angel, y quien la Regia era vn Aguila tan remontada, tiene summa dificultad, discernir medidas, y determinar certezas. Alcese, pues, justamente tan eminente Orador con el lauro de prudente, y aceto Expositor de los eloquios espirituales, y misticos, a semejança de aquel que en sus vaticinios dibuxò el Profetico Isaias: *Et prudentem eloquij mystici*, donde leyò el docto Forerio: *Inteligentem Oratoriæ.*

Silveir. cap. 11. Apoc. quæst. 3.

Isai. 3.

Forar. ibid.

Resplandece, assimismo, hermosamente en esta Funebre Oracion, la facundia de vna suave, Christiana, y mas realçada eloquencia. La flor de la elegancia, no la hallò, sino Mercurio con iluminaciones de Deidad Suprema, escrive Alciato; porque el pensil hermoso de la Oratoria, no todos lo passean con igual fortuna.

Aticiar. emble. de fecun.

Eloquij candor, facundiaque allicit omnes?
Sed multis res est tanta laboris opus.

Llamase esta celebrada flor, *Moly*, esmaltase con tres distintos colores, negro, encarnado, y blanco; aqui se miran ingeniosamente enlaçados los tres puntos discurridos de este elegante Panegyrico; el negro, dibuxa la temporal, y fatal muerte, y assimismo los asperos rigores de la mortificacion, y penitencia; el purpureo, lo mas ardiente del amor estatico; el blanco, el conjũto de las mas heroycas virtudes.

Moly vocant, id vix radice evellitur atra,
Purpureus, sed flos lactis, & instar habet.

Singulares elogios, y excelencias le atribuye la antiguedad à Mercurio, descubridor de esta hermosa flor; llamase hijo del Supremo Dios Jupiter, tres vezes maximo: *Trimegistus*, Dios de todos los elegantes Oradores, que inventò las primeras letras Egypcias, que los influxos de su Celeste Estrella predominan sobre la lengua de los vivientes todos. La misma ciega Gentilidad elevò esta credulidad, y fabulacion, para significar al mayor Predicador Evangelico de la verdad, y todo el mundo; quando en Listris, pasmada de oir la mystica, y suprema eloquencia del Apostol S. Pablo, juzgandole hombre revestido de Deidad, le llamò en altas, y descolladas vozes con el renombre de Mercurio: *Paulum verò Mercurium, quoniam ipse erat dux verbi.* Juzgue rectamente el erudito Lector, quantos visos, y centellas de estos Mercuriales elogios, reverberan, y le competen à la mayor eloquencia, y facundia de esta relevante Oracion. Que yo, ingenuamente dirè, que es en todos sus numeros absolutissima, y perfecta; que

Vide P. Cornel. à Lap. Actor. 14.

Actor. 14.

corresponde al Titulo honorifico de Predicador de Mageſtades, que à ſu Autor dignamente iluſtra; y aſsimiſmo al Teatro Real doctiſsimo, y Mageſtuoſo, que piadoſamente la percibiò, ajuſtando el elogio (con la debida proporcion, y ſimilitud) que el eruditiſsimo Padre Gaſpar Sanchez pondera, de la elegancia, y ſuavidad del hermoſo eſtilo de Iſaìas: *De toto orationis genere, illud vnum dico, videri planè Regijs excultum diſciplinis, & iure optimo dignum, qui Regius appelletur Orator, in quo, nihil ruſticum, nihil improprium, nihil eximio Oratore occurrat non digniſsimum.* Dirè, que auaque diferentes vezes he oido proclamar à ſu Autor repetidos Sermones, dignos de inumerables aplauſos, en eſte, por ſu grave idea, por lo arduo, particular, y dificil del aſſumpto, parece que ſe excediò à ſi miſmo, como ponderò en otra ſemejante ocaſion el Doctor Maximo: *Librum tuum, quem prudenter, ornateque compoſitum tranſmiſiſti, libenter legi, & præcipuè mihi ſubdiviſio placuit, cumque in primis partibus vincas alios, in penultimis, te ipſum ſuperas.* Dirè, que corresponde dignamente à la opinion vniverſal de ſu mas Religioſo objecto, la V. Madre Sor Beatriz de Jeſus, y à ſus mas heroycas virtudes, de mi cō particulares noticias veneradas, por aver merecido tratarla, oyēdola muchas vezes de penitencia, como vno, aunq̄ el menor, de los Confeſſores de ſu mas Obſervāte, y Religioſiſsimo Cōvento, por el eſpacio de doze, y mas años. Dirè, finalmente, que no regiſtro en tan docta, y eſclarecida Oracion, nada que ſe oponga à los Dogmas Catolicos de nueſtra Santa Fè, buenas, y loables coſtumbres, antes ſi la contemplo, como vna clariſsima, brilladora, y luziente antorcha, que encien-

P. Gaſp. Sanch. in proœm. Iſaiæ.

D. Hieron. ad Paul. de inſt. Monach.

ciende, y eleva los coraçones de todos, para emprender heroycamente el camino de la mayor perfeccion espiritual, y myſtica. Por cuyas razones ſe debe dar vna, y muchas vezes à la eſtampa. Eſte es mi parecer, cumpliendo el orden del Real Acuerdo de eſta Chancilleria de Granada. En ella en 4. de Junio de 1702. años.

Doct. Don Diego Luis del Caſtillo.



QVÆ EST ISTA, QVÆ ASCENDIT PER desertum, sicut virgula fumi ex aromatibus mirrhæ, & thuris, & vniversi pulveris pigmentarij? Ex Cantico Canticorum, cap. 3.



TAN eficaz es el poder de la virtud, dezia San Juan Chrisostomo, que obliga à su alabança, y reverencia hasta à los que carecen de su felicidad. (1) Y no solo por su connatural agrado, y por la inclinacion vniversal à aprobar lo mejor, que conociò nuestro Andaluz Senec: (2) sino porque corresponde Dios con particular honra, à los que lo han honrado con su vida. *Quicunque glorificaverit me, glorificabo eum.* O como si lee en el original Hebreo: *Honorantes me honorabo.* (3)

Que mas grato exemplo, q̃ el que tiene à esta grã Ciudad commovida, y edificada? Muriò en este Religiosissimo Convento, de el Angel en el Titulo, y de Angeles en la profession, la Venerable Madre Sor Beatriz Maria de Jesus. (Muriò digo, porque rindiò verdaderamente el aliento à su fragilidad; aunque la piedad la persuade viva en el gozo, y eterna en la memoria: *In memoria æterna erit*

(1) Tanta est potentia virtutis, vt eam laudent, ac revereantur etiam qui illa carent. S. Chrisost. hom. 5. in Genes.

(2) Placet suapte natura, adeoque gratiosa virtus est, vt insitum sit omnibus probare meliora. Sen. lib. 4. de Benef. cap. 17.

(3) 1. Reg. cap. 2. 30. Orig. Heb. apud P. Mendoças in exposit. tom. 1.

erit iustus. (4) Y la prudente veneracion, sin tocar los limites de culto, repite oy quarta vez estas atentas demonstraciones, que nuestra explicacion llama Honras. Sea la gloria à Dios, que sin duda mueve aclamacion tan general: pues el honor que influye para la virtud, resulta en gloria para el mismo Dios.

Los Cielos publican la gloria de Dios, cantò David: (5) y no porq̃ cõ vozes la pregonan, explica el Padre eloquẽtissimo de los Griegos; (6) sino porque inducen con su admiracion à q̃ los hombres la proclamen. *Sic & vitam præferentes admirabilem, licet taceant glorificant Deum, cum alij propter ipsos eum glorificent.* Assi los que consuman vna admirable vida, (que son espirituales cielos) aun sin acentos glorifican à Dios: porque motivan, que otros lo glorifiquen. Su virtud se venera, y Dios se glorifica: pues es para Dios gloria el honor que se ofrece à la virtud.

A tan justo fin este Real Acuerdo, tan Christiano, como decoroso, llena oy, y engrandece tan dignas atenciones, cediendo à la Piedad la Magestad de su representacion. Pero expression mas propria darà la Enigmatica vision de Ezechiel. (7) Quatro Cherubines viò, que promovian la Divina Gloria: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini,* en aquella refulgente Carroza, en cuyo Trono, se honraba vna figura humana. *Et super similitudinem Throni similitudo quasi aspectus hominis desuper.* Cherubines eran, porque tan gran demonstracion nacia de muy sabia advertencia. Mas los semblantes ostentaban, vno de Becerro, en quien comunmente se simboliza la Religion: (8) otro de Aguila, en quien igualmente se significa la leal Noble-

(4) Psalm. 111. 7.

(5) Cœli enarrant gloriam Dei. Psalm. 18. 1.

(6) Non autem Cœli vocem emittentes Deum glorificant, sed per aspectum adhoc inducentes, & tamen dicuntur, enarrare gloriam Dei. Sic & vitam præferentes admirabilem, licet taceant, glorificant Deum, cum alii propter ipsos eum glorificent; no enim ex cœlo ita redditur admirabilis, sicut ex vita [illegible] & cœlo longe melior homo; & potest eius ornatu splendidiorem animam possidere. S. Chrisost. hom. 15. ad Pop.

(7) Ezech. cap. 1. cap. 2. & 10.

(8) Communis Exposit. & videri potest. P. Corn. in cap. 1.

za: otro de Hombre,en quien se observa la Ciencia prudente; y el quarto de Leon,en quien se representa la Mageſtad. A todos, dize el Profeta, daba el movimiento ſuperior eſpiritu: *Vbi erat impetus ſpiritus, illuc gradiebantur.* Porque moviendole con eſpiritu ſuperior, Religion, Nobleza, Ciencia,y Mageſtad; (9) à la humana efigie, que exaltan,la honran; pero Dios es à quien glorifican. *Hæc viſio ſimilitudinis gloriæ Domini.*

(9) Hizo las primeras honras el Convento, con la Religion de Santo Domingo: las ſegundas la Ciudad,con la de S. Aguſtin: y las terceras,el Colegio de Abogados, con la de San Franciſco.

Oy,pues,ya quarta vez dedica, ò Venerable Madre! eſta magnifica parentacion à tu memoria,no el ſentimiento de tu falta, que fuera muy humano afecto; ſi no la eſtimacion de tu virtud,que es mas alto,y Religioſo impulſo. Buelve, Buelve vn poco à nueſtra atencion de eſſa Region dichoſa,en que te conſideramos mas proporcionadamente Beatriz. Buelve,Buelve, ò feliz Eſpoſa del Supremo Rey! haz vn breve parentheſis de tu viſta,no à la curioſidad, ſino à nueſtra edificacion. Quatro vezes he dicho *Buelve*,no acaſo; pues cõ las miſmas llamò à la celebrada Sulamitis aquel Coro, que en los Canticos ſeguia ſus paſſos,y ſus elogios. *Revertere, Revertere Sulamitis: Revertere, Revertere,vt in tueamur te.* (10) Aſsi,pues,los afectos Granadinos han anſiado con el reverente fervor de ſu piedad,por la admiracion de tu aſpecto. Tres vezes has buelto,para que tan diſcretos Pinceles copien la imagen de tu vida,con los mas ſubidos colores de ſu eſpiritu,y eloquencia: y aora eſte Real Acuerdo obſequioſo te repite, *Revertere*, fiando el traſumpto à mi ineptitud. Ea, pues, buelve,para que te mirèmos. *Revertere,vt in tueamur te.*

(10) Cant. 6. 12.

Pero què hemos de ver Catholico audito-

rio? Si se huvieran de satisfacer los corporales ojos; bien pudiera yo dar el dibuxo: porque tuve motivos, para verla inmediatamente, sana, enferma, y difunta. Vna muger de edad de setenta años: (11) amortajada en vida con sayal grossero: ceñida con vn cordon de cerdas: el semblante modestamente circunspecto: el rostro robusto: con toca cerrada de lienço: y velo negro, insignia de su profession, y asylo del recato. Esta era para los ojos la Madre Sor Beatriz.

(11) Fue baptizada a onze de Mayo del año de 1631.

Y será lo que queremos ver? *Vt intueamur te*: No. Con mas perspicaz vista desean todos reconocer, que muger es esta, que con tal mortificació se ha conciliado tanto aprecio, no solo en esta Ciudad, si no en toda España? Mas pues el Coro de los Canticos nos ha calificado el deseo, dirixa tambien la atencion. *Quæ est ista*? Pregunta de la misma Sulamitis en el capitulo tercero. Y quando vno de sus legitimos sentidos se aplica à la Alma virtuosa Esposa de el Divino Rey: y *Sunamitis* (como leen los Setenta, y observa la Iglesia) (12) significa, segun San Geronimo, Honorio, y Hailgrino, *coccinea*, que es cosa de grana: (13) obteniendo Granada este nombre, en sentencia de muchos Autores, (14) por la grana, que producian sus campos; bien le compete toda la propriedad à esta Alma Granadina. *Sunamitis, Coccinea*.

(12) In vulgata correcta legi gitur *Sulamitis*. Septuaginta verò transtulerunt *Sunamitis*; & Ecclesia observat in Officio Sanct. Virginum: *Reverte, e, Revertere Sunamitis*.

(13) S.Hier.Hon.Hailg. apud P.Corn.in Cant.cap.6.11

(14) Sabelicus, Volaterr. & alij apud D.Pedraza in hist. Granat.3.part.cap.18.

Quæ est ista (pregunta, pues, la admiracion) *quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex aromatibus mirrhę, & thuris, & vniversi pulveris pigmentarij*? Quien es esta, que sube por el desierto, como varita de humo de los aromas de mirra, incienso, y de todo polvo oloroso? Y qual es la respuesta, para que en ella se quiete tambié el deseo?

Nin-

Ninguna. Eſtraño enigma! La pregunta por vna parte inquiere, quien es eſta Alma? Y por otra, diziendo, que aſciende, tãbien incita à ſaber à dõde: y à ninguna de eſtas dudas ſe ſatisface? No Catholicos. Porque quien es verdaderamente la Madre Sor Beatriz de Jeſus, y á donde aſcendiò en ſu muerte con los paſſos de ſu vida, es ſecreto, que ſolamente conoce Dios; y puede declararlo en ſu nombre nueſtro Summo Pontifice ſu Vicario, aſſiſtido infaliblemente de la inefable luz. Y aſsi lo proteſto ante ſu Mageſtad Divina, como hijo el mas rendido de la Igleſia Catholica Romana, y obediente à ſus Apoſtolicos, y juſtiſsimos decretos. (15) Pues què es lo que noſotros con nueſtra humana, y falible inteligencia podemos alcançar?

(15) Son los mas inmediatos, y expreſſos en eſte punto los Decretos de nueſtro Santiſsimo Padre Vrbano VIII. en los años de 1625. de 1631. y de 1634.

Reconozcaſe el admirable primor de la pregunta. *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit per deſertum?* Dexa pendiente quien es, y à donde ha ſubido: pero juntamente expreſſa lo que parece à nueſtra tenue viſta: *Sicut virgula fumi ex aromatibus mirrhæ, & thuris, & vniverſi pulveris pigmentarij*: Como vna vara de humo exhalado de mirra, incienſo, y de los mas precioſos aromas. Luego podemos ignorar lo que es, y formar vn prudente juizio de lo que parece. Sea aſsi. Y pues tan particular aſſumpto ſupera la eſphera de Epicedio: y la ley rethorica debe ceder à la neceſsidad: invoco la Divina gracia, por la interceſsion de MARIA Santiſſima Señora nueſtra. *AVE MARIA.*

QVÆ EST ISTA, QVÆ ASCENDIT PER desertum, ſicut virgula fumi ex aromatibus mirrhæ, & thuris, & univerſi pulveris pigmentarij? Ex Cantico Canticorum, cap. 3.



Scendiò la Venerable Madre Sor Beatriz Maria de Jeſus por el deſierto, como vara de humo, de mirra, incienſo, y todo polvo de aromas. (SEñOR) Eſto es lo que parece por el elegante dibujo de vna Alma amante, y Eſpoſa del Divino Rey: y eſto es lo que (deſpues del atento informe de ſu vida por los medios mas exactos, para el prudente, y humano credito, por aora ſolamente poſsible) puedo dezir, que tambien à mi me ha parecido; llenando la metaphora comun con propriedad bien ſingular.

Aſcendiò: porque en los arduos paſſos de la perfeccion el caminar, es ſiempre aſcender. Tres ſon los vniverſales, y ſabidos grados: purgacion, iluminacion, y vnion; y por ellos ſubiò nueſtra conſtante Sulamitis. Criada con la decente, y morigerada educacion de la caſa de ſus Padres: (tan notoriamente Nobles en la ſangre, co-

mo

mo conocidos en la virtud) manifestò desde su infancia la buena inclinacion, y tambien al Estado Religioso: y ya dispuesto en el Convento de Santa Catharina de Sena, se dexò con el motivo de que fuesse en el Real de Santiago: donde se suspendiò tambien, sin duda por el superior destino para esta mas estrecha observancia. De edad como de veinte y dos años, se aplicò à mas interior recogimiento, y con la direccion de Confessor docto, prudente, y espiritual, (16) passò los quatro primeros en combates, y summas aflicciones; en cuya purgacion se probò su constancia. Empeçò despues à bañarse en la soberana iluminacion, y consuelo: y en cinco años, llegando à participar de aquella inestimable vnion, con que el Divino Amante de las Almas se comunica à las que se disponen; se manifestaron ya en el de sesenta y tres, y de su edad treinta y vno, algunas demonstraciones especiales, y favores, rebosando en el estrecho vaso de la naturaleza, las afluencias de la Divina Gracia. Ya en este estado señalan los Doctores Misticos tantos grados de ascenso, que alguno numera quinze: (17) en que fue subiendo su indeficiente conato en el dilatado periodo de su exemplar vida. *Ascendit*: donde notò, que habla en presente, *sube*: porque en qualquier tiempo, y ocasion, que tan perseverante Alma se registre, siempre se vee, que actualmente asciende. *Ascensiones in corde suo disposuit.* (18)

(16) Fuè el primero Confessor, que dirigiò, y examinò su espiritu, y hizo varias consultas, que lo aprobaron el Rmo. P. Lector Jubilado Fr. Geronimo de Ayllon, del Orden de San Francisco, Provincial de esta Santa Provincia de Andaluzia.

(17) P. Jacob. Alvarez de Paz tom. 3. lib 5. p. 3. & ali DD. Mystici apud Card. Bona in via Compendi ad Deum, cap. 10.

(18) Psalm. 83. 6.

Per desertum. Por el desierto, entienden comunmente los Expositores, el Mundo: que propriamente lo es, dize Richardo de Sancto Victore, por su esterilidad: porque sus amadores viven desiertos de Dios, y de su gracia: y porque faltan-

do en sus aparentes gozos, el mundo se haze con su instabilidad desierto. (19) Tambien lo es, afirman Ruperto Abad, y el Venerable Beda, la vida retirada, que libre de los lazos de el siglo, se dedica à la consideracion de la Divina Ley, y à su observancia: por cuyo motivo infiere el Docto à Lapide compete à la Religion. (20) Y finalmente la interior soledad del coraçon abstraido, advierte Hugo Victorino, es desierto: (21) à donde segun Oleas, conduce Dios à la Alma para hablarle. *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* (22) Por estos desiertos ascendiò nuestra valerosa Sor Beatriz. O hablando con la formalidad de San Bernardo, (23) subiò de el desierto, por el desierto, al desierto. De el desierto del mundo, por el desierto de la Religion, al desierto de la interior soledad. Como aquella muger del Apocalypsis, à quien se concedieron alas de Aguila, *ut volaret in desertum.* (24)

Sicut virgula fumi. Subiò como vara de humo; porque siendo vapor, que desaparece, la vida: *Vapor est admodicum parens*; (25) No ay vida, que finalmente no se resuelva como humo. *Sicut columna fumi*, trasladaron Pagnino, y Vatablo, (26) y assi se apropria mas à nuestra constante Difunta; que si fue su vida de humo en la debilidad, fue coluna en la perseverancia. Pero de otra forma lo discurro. El humo adquiere el olor de la materia, que lo produce; y assi à su similitud ay vidas de tan indiferente olor, que passan: otras de tan malo, que fastidian: y otras de tan bueno, que complacen. Y de esta calidad fue la de tan insigne criatura; pues desde que empeçò à explicarse su olor, igualmente empeçò à admirarse la fama de su nõ-

bre

(19) Primo, quia mundus sterilis est, & arescit. secundo, quia amatores eius deserti sunt: quia deseruntur a Deo, & quia ipsi deserunt Deum. Tertio, quia se ipsum deserit, & in se deficit: quotidie enim cum tempore gaudia tẽporis transeunt. Rich. de Sancto Vict. citatus à P. Corn. hic in expositione secundi sensus de Anima tendẽte ad perfectionem.

(20) Per desertum accipiunt Rup. & Beda vitam: quæ à mundi illecebris separata Dei legi tantũ scrutandę; & cœlestiũ præceptorum sit observationi dedita: qualis est vita Religiosorum. P. Corn. ibi.

(21) Desertum est cor bonũ, quia longè est à strepitu, & tumultu, & non conculcatur frequentia terrenarum actionum, & cogitationum. Hugo Vict. lib. 3. erudit. Theol. cap. 3.

(22) Oseæ 2. 14.

(23) Ascendamus ergo de deserto momentaneæ vanitatis: per desertum humillimæ simplicitatis: ad desertum integerrimæ puritatis. S. Bern in lib. sentẽt.

(24) Apocal. 12. 14.

(25) Epist. Jacobi 4. 14.

(26) Pagnin. & Batab. apud P. Sherlogo, tom. 3. in Cant. hic.

bre, segun se pondera de Mardocheo : *Fama quoque nominis eius crescebat quotidie, & per cunctorum ora volitabat.* (27) Porque como el fragrante humo, aunque se le cierren las puertas, sale por los resquicios; assi por mas que en el siglo procurò ocultarse, y en la clausura encubrirse; por todas partes se difundiò, como del Machabeo Judas, la fama de su virtud: *Fama virtutis eius vbique diffundebatur.* (28) Y este olor, aun despues de dexarnos, ha quedado tan permanente, que podrè trasladar de vn antiguo discreto en el cōpetente sentido: *Omnia finierat, tenues secessit in auras: Mansit odor: posses scire fuisse Deam.* (29)

(27) Esther 9. 4.

(28) 2. Machab. 8. 7.

(29) Ovid. 4. Fastor.

Todavia explica mas el humo. Es efecto necessario del fuego: y assi discurren todos los Interpretes, que su exhalacion nacia en la Esposa de el incendio de su amor. Con alusion añaden Ghislerio, y Sherlogo, à aquel misterioso Thymiama del Templo, que en precioso Altar daba à Dios suavissimo perfume. (30) Pues assi nuestra amāte Sulamitis, era vara de humo; porque de la mistica confecciō de las virtudes lo respiraba el fuego de su espiritu. Empeçò con la meditacion à encenderse, *& in meditatione mea exardescet ignis.* (31) Y en la contemplacion altissima, à que llegò, era ya tanto el bolcan, que bolviendo de los extasis, necessitaba muchas vezes de gran copia de agua, para refrigerar la porcion inferior, à quiē redundaba el incendio. Huvo ocasion de sentirlo tan vivamente, que le pareciò, llenarle vn Seraphin el pecho de brasas muy activas. En otra viò espiritualmente, que vnos Angeles con antorchas le inflamaban el coraçon; y assi se le representò tambien formado de llamas: y bien se manifesta-

(30) Exodi cap. 30.

(31) Psalm. 38. 4.

feſtaban, tanto en lo què ſu amor ſe abraſaba, como en lo que à otros encendia. Luego con toda propriedad parece vara de humo: *Sicut virgula fumi.*

Y de que aromas? Hemos advertido (como ha ſido preciſſo ſuponerſe para la individua comparacion) que tan felice Religioſa aſcendiò en ſu vida por el deſierto, como vara de fragrante humo. Pero lo mas principal es, diſcernir los aromas, de que ſe exhalò. Ya los expreſſa tambien el Thema. De Mirra, Incienſo, y todo polvo pigmentario. *Ex aromatibus mirrhæ, & thuris, & vniverſi pulveris pigmentarij.* Por la mirra, dize S. Gregorio Magno, (32) à quien ſiguen los mas Expoſitores, ſe deſigna la mortificacion paciente: *Per mirrham carnis mortificatio deſignatur.* Por el incienſo, la oracion pura: *Per thus verò orationis munditia intelligitur.* Y por el reſtante aromatico polvo, la coleccion de las demas virtudes. *Pigmenta quippè facimus, quando virtutes congregamus in corde.* Con que ſiendo los aromas, de que reſulta el humo, los que diferencian, y ſingulariçan ſu olor, avràn de dar à nueſtra obſervacion el principal aſſumpto.

(32) S. Greg. in Cant., cap. 3. tom. 2.

PVNTO PRIMERO.

El primero Aroma, fue la Mirra. Eſta ya ſe ſabe, que es vnas gotas, tan oloroſas, como amargas, que deſtila vn Arbol del miſmo nombre: (33) por cuya razon ſimboliça la mortificacion ſenſible. Es tan neceſſaria en la vida eſpiritual, que ſi el cuerpo no ſe humilla, el eſpiritu no ſe eleva. Son, dize el Apoſtol, dos enemigos enlazados: *Video aliam*

(33) Dioſcorid. Plinius, Theofraſ. apud Ghisl. in Cant. cap. 1. v. 13. in expoſit. 1.

illam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & captivantem me in lege peccati. (34) Y como el dominio del cuerpo es cautiverio; de su vẽcimiento consigue el espiritu libertad.

Por esta causa exhorta en la misma Epistola à los Romanos: *Obsecro vos fratres per misericordiã Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiam viventem.* (35) Ruegoos hermanos, por la misericordia de Dios, que hagais à vuestros cuerpos vna hostia viva. La hostia para sacrificarse, muere, discurre San Anselmo: (36) *Hostia occiditur, vt offeratur:* pues como puede ser el cuerpo hostia viva? Porque ya que no sea hostia por la muerte, lo debe ser por la mortificacion. *Hostia vivens est corpus pro Domino afflictum.* El cuerpo afligido por el Señor, es hostia viva: es viva, porque no muere; y es hostia, porque se mortifica.

(34) Ad Rom. 7. v. 22.

(35) Ad Rom. 12. 1.

(36) Hostia quippè, immolatur, & viva est, quando, & ab hac vita homo non deficit, & tamen, se à carnalibus desiderijs occidit. Hostia enim occiditur, vt offeratur; sed hostia vivens est corpus pro Domino afflictum. S. Ans. hic

O Christianos! es el cuerpo vn vasallo rebelde, y se fomenta su tirania con delicias, y commodidades! què al contrario las Almas, que con el desengaño conocen su peligro! Nuestra Sor Beatriz, desde que se resolviò à mayor recogimiẽto, abraçò tambien los penitentes exercicios: vigilias, ayunos, cilicios, disciplinas, que prosiguiò, aun sobre la austeridad tan continua de la Religiõ: dando por este medio, no solo aliento, sino tambien seguridad à su espiritu.

La Mirra se atiende en nuestro Thema por el humo, *sicut virgula fumi ex aromatibus mirrhæ:* pues como siendo tan oloroso puede designar à la mortificacion? No dudo, que la Mirra es amarga; pero no la vsa el gusto, si no el olfato, à quien regala, dandole su fragrancia el aprecio: pues por què la indicacion tan establecida en las Sagradas

Letras se toma de la penosa amargura; quando es la mas notable qualidad el suave olor? Es la razon, responde el Docto Ghislerio: que la Mirra, segun Theophrasto, y Plinio, se examina en el gusto, si es pura, y legitima; de suerte, que el verdadero, y constante olor se califica por la amargura. (37) Pues assi retrata propriamente à la penitente mortificacion; porque la estimable fragrancia del espiritu se assegura, y reduuda de la penitencia del cuerpo.

(37) Ad hæc dicendum, ob amaritudinis gustum potius, quam ob odorem vsurpari mirrham pro typo mortificationis in Sacris Litteris. Primò, quia myrrhæ bonitas non tam ex odore cognoscitur, quippè qui sepius falsificatur varijs per mixtionibus, quibus & myrrha ipsa adulterari solet, quam ex gustu amaritudinis; vnde bene Theophrastus, *probatur melior gustu*, ait: & Plinius item tractans de vitijs myrrhæ adulteratæ dicit: *Reliqua vitia deprehenduntur sapore gummi dente lentescentis*. Ghisl. in Cant. cap. 4. v. 6.

Pero esta mortificacion activa, quanto tiene de voluntaria, se haze tambien menos penosa: la passiva diò el mas particular camino, y nuevo merito à nuestra Difunta. Desde el principio del año de sesenta y tres empeçò à hazerse mas notable su abstinencia, no pudiendo recibir en algunos tiempos otra comida, que la Quaresmal: y en los Viernes, y Sabados, y en los veinte y seis dias del Adviento ninguna. En la Quaresma de sesenta y quarro se confirmò tan estraña impotencia, y prosiguiò en los Viernes, Sabados, y Adviento. Ya en el Convento, donde entrò por Mayo de sesenta y cinco, admitia en estos (que empieçan desde el dia de todos Santos) alguna fruta, y las primeras Quaresmas solamente ensalada, con moderado pan: Mas desde la de setenta y dos, se bolviò à repetir la total abstinencia, sin alimento de especie alguna, passando muchas impedida, y despues con la industria de la obediencia en los trabajosos exercicios de la Cocina, y Torno: hasta que en estos vltimos tres años, obligandola à assistir al Refectorio el exemplo de Prelada, solamente se le permitia el primer potage, con tal precision, que si por algun motivo cessaba, despues no le era

era posſible proſeguir. Y en eſtas ocaſiones frequentemente ſe le añadian à los connaturales deſmayos, intenſos dolores, inſufribles anguſtias, formidables batallas de los enemigos, y penoſiſsimas ſequedades.

No es eſtraña eſpecie de mortificacion? Para dexar de alimentarſe por algun tiempo, ya hallara cauſa natural la Philoſofia; (38) pero tantos dias dias, y con la repeticion de los años! Si acaeciera tambien en eſtacion fixa, pudiera dudarſe de alguna influencia celeſte: pero ſeguir el movible computo de la Igleſia! Y todavia me parece lo mas ponderable: que ſi fuera voluntario tan extraordinario ayuno, pudieramos diſcurrir, fueſſe premio el proſeguirlo del merito de emprenderlo: pero por impoſsibilidad? Deſuerte, que haziendo muchas diligencias, y pruebas por ſi miſma, y porque ſe le ordenaba; totalmente ſe cerraba la entrada del alimento, y algunas vezes la ſalida de la voz, permaneciendo abſolutamente muda.

(38) Videri poteſt P. Corn. qui magna eruditione de hac difficultate diſſerit in 1. cap. 4. Matth.

Mas no tengo facultad de calificar: lo que à mi obſervacion toca, es la Mirra de ſu padecer. Y què olor tan ſuave ſubia à Dios de eſte aroma? Padecia actualmente preciſſada en tan reduplicados exercicios: pero tan conforme, que hazia mayor ſu merecimiento. Frequentemente ſe le prevenia la noticia, y aunque ſe eſtremecia con ſu debilidad la naturaleza; acceptaba prompta cō la reſignacion de la gracia: De donde obedeciendo à la voluntad Divina, en lo que diſponia, y en el modo, ſublimaba el obſequio, y engrandecia la conformidad.

Chriſto nueſtro Soberano Bien fue la norma

ma de la perfeccion: ſu Paſsion Sagrada fue tan heroyca obediencia, que ſin poder ſu ſantidad, dexar de cumplir la Divina diſpoſicion, hizo infinito ſu merecimiento. Y como? En el Prologo del Huerto explicò ſu primor, y nueſtra enſeñança. Confeſſando ſu flaqueza la parte inferior de la humanidad; acreditò el eſpiritu ſu promptitud con la mas admirable reſignacion. (39) Mas noteſe, como la explican tres Evangeliſtas. (40) Conociendo, que la diſpoſicion del Caliz no era conveniente, refiere San Lucas, que dixo à ſu Eterno Padre: *Non mea voluntas, ſed tua fiat*: Señor, no ſe haga mi voluntad humana, ſi no la tuya. S. Marcos: *Non quod ego volo, ſed quod tu*: Señor, no ſea lo que Yo quiero, ſi no lo que Tu. San Matheo: *Non ſicut ego volo, ſed ſicut tu*: No ſe haga como Yo quiero, ſi no como Tu. Pues como ſe diferencian tanto los Sacros Coroniſtas en la explicacion de eſte acto? Porque entre los tres individuaron el perfectiſsimo concepto de ſu conformidad, obſervò vna devotiſsima pluma: (41) *Notandum, primo ipſam potentiam reſignaſſe: dein actus ipſius: demum ipſum modum*. Reſignòſe aquella Santiſsima Humanidad, vniendo ſu voluntad à la Divina; y eſſo expreſsò San Lucas. Conformòſe tambien en el determinado querer; y eſſo advirtiò San Marcos. Y juntamente abraçò el modo, con que Dios lo queria; y eſſo explicò San Matheo: *Non ſicut ego volo, ſed ſicut tu*. Porque la reſignacion, que haze mas grato, y meritorio el padecer, es conformarſe en la voluntad, en el querer, y haſta en el modo con la Divina diſpoſicion.

(39) Spiritus quidem promptus eſt, caro autem in firma. Matth. 26. 41.

(40) Lucæ 22. 42. Marci 16. 36. Matth. 26. 41.

(41) Speranç. Script. ſelect. punct. 117.

Por tal imitacion, y regla, parece que elevò nueſtra eſpiritual Amaçona ſu heroyco mereci-

miento en tan eſtrañas, y continuas penalidades: cumpliendo la eleccion, que hizo en vna viſion, en que la amoroſa Madre de la gracia, que la adoptò por hija, le ofreciò dos Coronas, de eſpinas, y de flores, y eligiò la de eſpinas. *Optimam partem elegit.* (42)

(42) Lucæ 8. 41.

Pero todavia ſiendo la Mirra el mas precioſo de los aromas; (43) ſobre la amargura, y el olor, pide mas digna atencion ſu eſtimabilidad. Por eſpecial favor concediò el Divino Amante à ſu Eſpoſa otra peregrina eſpecie de padecer. Hizola participe de los martirios de algunos Santos en ſus dias: deforma, que ſegun explicò, y noſotros podèmos piadoſamēte creer, cō derivaciō del eſpiritu al cuerpo, llegò à ſentir las ſaetas de S. Sebaſtian, el Horno de S. Cecilio, las Parrillas de S. Laurencio, el Cuchillo de S. Bartolomè, la Cruz de San Andres, y aſsi de otros. No es ſingulariſsima idea de exercicios, conceder el martirio para communicar la Corona! Y quan ponderable debe ſer, el participarle repetidas vezes la crucifixion, y eſpiracion de ſu Divina Mageſtad? Manifeſtandoſe tan declaradamente, que en muchos extaſis la vieron abiertos los braços, y vn pie ſobre otro, como ſi eſtuviera clavada en la Cruz, con laſtimoſas agonias: de que eſpecialmente en el año de ſeſenta y quatro le quedaron algunas ſeñales en manos, pies, y coſtado. Tambien no deſmerece la admiracion la comunicaciō continuada, deſpues, de ſus Santiſsimas Llagas (aunque no viſibles) que el amantiſsimo Redemptor le ofreciò, deſde el año de ſeſenta y ocho, por los demas de ſu vida; para que la imitacion, que tanto deſeaba del gran Patriarcha San Franciſco, la convirtieſſe

(43) Atheneus lib. 15. cap. 11.

en viva copia. Y assi se cumpliò indefectiblemente el dia diez y siete de Septiembre, en que se celebra la Impression, hiriendole tan vehemente dolor manos, pies, y costado, que permanecia por algunos dias totalmente gravada.

No examino, como el exercicio espiritual derive al cuerpo dolores tan sensibles; aunque la experiencia es notoria: y menos, si esta participacion annual puede equivaler à la impression permanente del gloriosissimo Patriarcha. Lo que solamente pondero para mi assumpto, es, que tan peregrino padecer, se accepte por favor singular. Que el Señor comunique sus dones, consuelos, y gozos, (que no faltaron) son mercedes de amante liberal: mas favorecer tambien con los dolores? De aqui inferirà nuestra estimacion el aprecio, que merece la Mirra.

Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur, dezia la discreta Esposa. (44) Mi Amado es Ramillete de Mirra para mi, y habitarà en la intimidad de mi pecho. El Arbol Mirra, de que abunda la Arabia, es muy escabroso, de asperas ojas, y de fuertes espinas: (45) y en este rigor se transforma el Divino Amante para su Esposa? Pero lo mas notable es, que ella corresponde tan fina, que lo abraça con estremado afecto, y lo coloca en su coraçon (que essa es la comun inteligencia de los Padres, dize el Docto Gislerio) (46) O lo que puede el amor! Penetrese el profundo concepto de la Esposa. La fineça de mi Amado, dize, lo ha convertido en Mirra, espinas, y amarguras, para mi bien: luego es debida correspondencia de mi amor, depositarle assi en la intimidad de mi pecho, y coraçon, para participar de

(44) Cant. 1, 12.

(45) Convenit autem inter Authores, qui de hac re scripserant, Arbusculam esse scabram, spinosam, folijs aculeatis candire duro, & in torto. P. Corn. hic.

(46) Tametsi communiori Patrum sensu, cordis situm per ea designari, pro certo habeatur, & ipsum nec cor, quod inter vbera situm est. Ghisl. hic in Apendice.

de la misma amargura, y espinas. Pues no puede lograr mayor favor, y gloria mi fineça, que la participacion de su Mirra. *Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.*

O Esposa felicissima, y què elevadamente se acreditò tu amante correspondencia! Espirando misticamente clavada en la Cruz, llegaste à gozar el Talamo de tu Esposo crucificado: *Christo confixa sum Cruci.* (47) Recibiendo los dolores de sus llagas, te honraste con sus mas gloriosas insignias. Y assi en tan singular serie de padecer exhalò la Mirra el mas suave humo. *Sicut virgula fumi ex aromatibus mirrhæ.*

(47) Ad Galat. 2. 20.

PUNTO SEGUNDO.

El segundo Aroma es el Incienso de la Oracion. *Dirigatur Domine oratio mea, sicut incensum in conspectu tuo*, pedia el Santo Rey David. (48) Señor suba mi Oracion, como el Incienso, à tu Divina vista: porque como el humo del Incienso, es à Dios tan grato, assi la Oracion es el obsequio mas accepto. (49) Dignissimos son los elogios, que le dàn los Santos Padres, llamandola Presidio del Alma, alimento del Espiritu, fuente de la virtud, fomento de la perfeccion, y llave del Cielo: pues siendo elevacion de la mente à Dios, como la definen los Theologos, (50) comunica su intimidad en el agrado de esta elevacion.

(48) Psalm. 140. 2.

(49) S. Aug. ad Probam. S. Effren. tract. de orando Deo. Joannes Clim. grad. 28. Elias Monach in Floril.

(50) Apud Fr. Joan. à Concep. discep. myst. tract. 1. q. 1. art. 1.

Fue la Oracion el continuo empleo de nuestra Sor Beatriz, desde que convirtiò su atencion à el Señor. En el siglo lograba repetidas horas (que las demàs se pierden) y en la Religion era el Choro, y las Comunidades su centro, apartando-

la solamente el precisso, y breve descanso, la caridad de los proximos, y la obediencia de los Oficios: y en este tiempo la mantenia aquella suave presencia, con que Dios suele permanecer en la interior vista. Ya insinuè, que fue sabiendo por los regulares grados, que no es el menor argumento de la seguridad del espiritu: y consiguiendo la eminencia de la contemplacion, tenia frequentissimos buelos, extasis, y raptos, quedando tan sin vso los sentidos, y potencias inferiores, que en el centro de la Alma posseìa aquellas fruiciones tan inefables, que aun quien logra la felicidad de gozarlas, nunca sabe comprehenderlas. (51) Solia quedar tan elevada, que solamente tocaba con las extremidades de los pies en la tierra, y tan ligero el cuerpo, que la movia vn tenue impulso.

(51) De his agunt S. Ther. mansione 6, à cap. 4. S. Franc. Sal. in pract. Divin. Am. à cap. 1. Et eruditissimè exponens causas, effectus, & differentias Card. Bona lib. de discret, spir. cap. 14. & P. Godin. in pract. Theolog. myst. qui præsertim de levitate corporis, lib. 6. cap. 2.

O eficaz fuerça del Amor Divino, que levantando sobre si misma à la Alma, vence las groserias del cuerpo! O admirable llama, que con tan sublime actividad remonta con el ardor los alientos de la luz!

En nuestro Texto observo, que el humo de el Incienso, que simboliza la elevada Oracion, nace del fuego que se le supone. Es constante, que la Oracion es la que fomenta el incendio del espiritu: y assi dixo muy propriamente David: *In meditatione mea exardescet ignis.* Pues como en esta metaphora es el incendio el que exhala à la Oracion? Porque es muy diferente el estado. Cierto es, que en el comun passo, perteneciendo el ascenso de la Oracion à el entendimiento, como expressa el Angelico Doctor: *Oratio est ascensus intellectus in Deum:* (52) Y actuandose el amor en la voluntad, se fervoriza, y enciende por la viveza del

(52) S. Th. 2. 2. q. 83. art. 17.

de el conocimiento. Mas en la contemplacion subida, antes el conocimiento se eleva con la llama del amor. Y dà la razon el Eminente Cardenal Bona. (53) *Amor enim, ignis est ardens, & lucens: & ardens in voluntate illuminat intellectum, impellitque nos, ad ibi figendum oculos, vbi est thesaurus, quem diligit cor nostrum.* Porque el amor es fuego que arde, y resplandece; y assi encendiendo à la voluntad, ilumina al entendimiento, y nos impele à fixar los ojos en el Thesoro que ama nuestro coraçon.

Explicarálo con su experiencia la amante Esposa. *Fortis est vt mors dilectio*, dize: Fuerte es como la muerte el amor. (54) Porque dexa las potencias sensitivas muertas, reconcentrandose toda la vida al espiritu, como afirma el Apostol: *Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo*; (55) por cuya razon llama muerte al extasis San Bernardo. (56) *Lampades eius, lampades ignis, atque flammarum.* Sus antorchas son de fuego, y tambien de llamas: ò como declaran mas otras versiones, (57) *Sus rayos, sus centellas, sus impetus.* Mas yo dudo: si estos rayos, y impetus del amor, dize, que son de fuego; para que repite que son tambien de llamas? *Atque flammarum.* Llama, y fuego no es lo mismo? Es assi: pero se explican con diferentes efectos. Bien sabe nuestra vista, que en vn brasero ay fuego, y que no alumbra; porque este es proprio efecto de la llama. Pues para que se perciba, lo que causa con la extatica muerte en mi Alma el incendio del amor, dize la Esposa: adviertase, que es fuego, y llamas: es fuego, porque tiene abrasada la voluntad: y es llama, porque se levanta à ilustrar à el entendimiento.

(53) Card. Bona in via Compendij ad Deum, cap. 9. num. 4.

(54) Cant. 8. 6.

(55) Ad Colos. 3. 3.

(56) Proinde, & ego nō absurde sponsæ ee statim vocaverim mortem. Bona mors, que vitam non aufert, sed transfert in melius. Bona, qua non corpus cadit: sed anima sublevatur. S. Bern. serm. 52. sup. Cant.

(57) Versio siriaca, sexta editio. Symm. apud P. Corn. hic.

 Esta

Esta era, piadoso Auditorio, la interior causa de las suspensiones, que tan frequentemente se veian en nuestra Sulamitis: (aunque ya menos en este vltimo tiempo; porque como saben los Misticos con la mayor practica, y fortaleza se contiene mas el exterior.(58) Posseido del Soberano Dueño el espiritu, y ardiendo su amoroso fuego en la voluntad; à qualquier soplo, y superior atractivo, que lo movia, se excitaba la llama, que arrebatando con su luz al entendimiento, dexaba absortas las demàs potencias. De donde, como es consiguiente, reflectia mayor aumento de su incendio à la voluntad: (59) y redundando algunas vezes hasta la inferior porcion su jubilo, y complacencia, llegaba à participar como de vn diseño, y principio de la bienaventurança. (60)

Dichosas Almas, las que con el vencimiento de las primeras fatigas, alcançan la dicha de tan supremos gozos! De tan Celestial Botilleria, *introduxit me Rex in cellam vinariam*, (61) solia bolver con aquella dulcissima embriaguez, *inebriabuntur ab vbertate domus tuæ*; (62) con que ansiosamente combidaba à todos à amar, y alabar al Señor. De aqui solia quedar tan llevada, que le causaba summa violencia el hablar à las criaturas: y de aqui juntamente quedaba tan fortalecida la parte superior del espiritu; que à la inferior, no solo le podian ser tolerables, sino gustosos quantos dolores, tormentos, y martirios, dixe, que le permitia, y comunicaba su Divino Esposo para el me-

(58) El R.P.Fr. Joseph de Jesus Maria, lib. 1. de la Entrada de la Alma en el Parayso espiritual, cap. 9.

(59) Contemplatio ab amore Dei incipit, & in amorem desinit: tametsi enim essentialiter sit actus intellectus. principium nihilominus habet in voluntate, quia ex charitate Dei, ad eius contemplationem incitamur: & quia finis correspondet principio, finis quoque eius est in affectu, dum in visione rei amatę delectamur, & ipsa delectatio magis excitat amorem. Card. Bona in via comp. cap. 9. n. 4.

(60) Spes futuræ beatitudinis potest esse in nobis per quamdã inchoationẽ impe. fectam futuræ beatitudinis in viris Sanctis, etiam in hac vita. S. Th. 1.2. q. 69. art. 2. Et videri potest citatus Fr. Joseph. à Jesu Maria lib. 3. cap. 2, & fuse cap. 11. & 12. ex doctrina PP. & Myst.

(61) Cant. 1. 4. Quam cellam optimè explicat B. Joan. à Cruce. Cant 18.

(62) Psal. 35. 9. De qua ebrietate spirituali Rusbroch. de ornatu spir. nup. cap. 20. & alij Mystici.

Santa Theresa dize: que tan gran gozo se deriva à las potencias, y sentidos, y añade: *Es vn gozo tan excessivo de la Alma, que no querria gozarle à solas, sino dezirlo à todos, para que la ayudassen à alabar à Nuestro Señor, que aqui và todo su movimiento.* Morada 6. cap. 6.

merecimiento. (*63*)

Debiera en este lugar explicar, como en la espiritual vida son compatibles tanto gozar, y tanto padecer. Testifica San Pablo la distincion de Alma, y Espiritu, quando afirma, que la Divina inspiracion es tan eficaz, que alcança à dividirlos: *Pertingens vsque ad divisionem animæ, ac spiritus.* (*64*) Conociòla la Mistica Doctora Santa Theresa en su practica: (*65*) Y lo que mas es, la confessò el Maestro Divino Christo Nuestro Señor en el Huerto, diziendo: que su Alma estaba triste hasta la muerte, *Tristis est anima mea vsque ad mortem*: y su espiritu estaba prompto, *Spiritus quidem promptus est.* (*66*) Alma, y espiritu son vna misma entidad; pero se explican, la Alma en quanto vivifica al cuerpo, y produce los afectos, y operaciones sensibles, constituyendo la parte animal, y inferior; y el Espiritu, en quanto la parte racional, y superior se eleva con la gracia à su Summo Bien, y principio. (*67*) Luego con el vigor, y fortaleza, que adquiere el espiritu en su elevado gozo, podrán muy bien cuerpo, y Alma, no solo sufrir, sino aun ansiar por el mayor padecer.

Esta insinuacion baste, para los que miran aun con mas pavor, que admiracion, estos excessos de la gracia. Porque ya estarà la atencion esperando, que diga, que à tan sublime estado, no son estrañas las visiones, y locuciones Divinas. Los Padres, y Theologos las distinguen en corporeas, imaginarias, y intelectuales. (*68*) No me toca à mi discernirlas; pero el grande numero, que contienen las apuntaciones de la Sierva de Dios, escritas por mandatos de sus Confessores, me parece, que comprehende todas las especies. Las visio-

(63) S. Th. morada 6. cap. 4.

(64) Ad Heb. 4. 12.

(65) S. Th, morad. 7. cap. 1.

(66) Matth. 26, 38. 41.

(67) Anima est inferior pars hominis, in qua resident cupiditates, & affectus partim naturæ, partim concupiscentiæ, à quibus homines Animales vocãtur. Spiritus verò est superior pars hominis, fide & gratia Dei illustrata, a qua homines Spirituales, dicuntur. P. Corn. ad Hebr. vbi sup.

(68) Apud. Card. Bona, qui diserte agit de loquutionibus Divinis in lib. de discret. spirit. cap. 8. & de visionibus & apparitionibus à cap. 15.

siones de Angeles, y Santos, fueron frequentissimas, especialmente de su fidelissimo Custodio, y de los gloriosos Santo Domingo, S. Francisco, y Santa Clara. De la amorosissima Madre, y Señora Nuestra MARIA Santissima muchas; y no menos de nuestro Dulcissimo Bien, y benignissimo JESVS en la diferencia de sus misterios, yà Niño, yà Paciente, y yà Glorioso. Tambien tuvo representaciones varias del Infierno, de el Purgatorio, y de la Gloria. Las locuciones fueron igualmente cótinuas, percibiendo con ellas grande aliento, reglas de perfeccion para si, y documentos para las Religiosas, y otros proximos. Y alguna vez se le revelò algun secreto que convenia. (Alguna vez digo; porque no era mas: y como expressa el discretissimo Maestro San Francisco de Sales, bastàra en esta parte la frequencia, y invtilidad para la sospecha.) (69) Desuerte, que huvo ocasion de explicar, siendo assi, que en estos puntos lo tenia inviolable en los labios, que le parecia vivir en otra Region: y no fuera mucho afirmar lo que San Pablo: *Nostra conversatio in cœlis est*: que su conversacion era en los Cielos, pues comerciaba con sus Cortesanos. (70)

(69) S. Franc. de Sales epist. 12. del lib. 4.

(70) Ad Philip. 3. 20.

Mas, Señor, yo confiesso, que en mi serà ignorancia: siempre he venerado todos estos favores de la benignidad Divina, como vn ornato, que produce en las Almas inefable fruto, y como dignos mas de la reverencia, y admiracion, que de el deseo. (71) Pero lo que mi aprecio estima, como mas sustancial, es, quando vna inculpable vida por la contemplacion alcança aquella comunicacion intima de Dios, con que en la vnion, que se llama de transformacion, llega à estar la Alma tan ani-

(71) Huius status ecstases, raptus, & alias mirabiles operationes revereri oportet, & admirari, non æmulari. Card. Bona in via comp. cap. 10.

aniquilada en ſi,y tan embebida en la Divina Mageſtad,que verdaderamente dize:*Vivo ego,iam non ego:vivit verò in me Chriſtus.* (72)

Buelva à la memoria la metaphora del Incienſo:*Sicut virgula fumi ex aromatibus thuris.* Bien ſe ſabe,que dize reſpecto à la Divinidad : pues es ſignificacion de ſu culto , y los Magos lo ofrecieron al Salvador nacido,como à Dios. (73) Tambien ſe avrà viſto,que tocando vna vara de humo derechamente à la llama,baxa por èl,y ſe emprende en la materia,que lo reſpira. Pues aſsi ſe manifieſta la proporcion conveniente del Incienſo cō la Oracion,y contemplacion elevada : porque ſubiendo ſu puriſsimo humo haſta la Inacceſsible lumbre del Divino Ser, deſciende amoroſamente à emprenderſe en la Alma , y de tal ſuerte la penetra,y poſſee,que miſticamente en ſu miſma llama la transforma.

Explica San Bernardo eſte grado altiſsimo, à que no dà menos nombre,que *Deificacion* : (74) con el exemplo de la gota de agua infuſa en el vino,que adquiere ſu ſabor,y color : del hierro encendido,que eſtà tan penetrado, que reſplandece como ſi fuera ſuſtancialmente fuego : y del ayre iluminado del Sol, que ſe transforma en la claridad de ſu luz. Y lo cierto es, que aunque no en-

ten-

(72)

Ad Galat. 2. 20. Quem textum optimè intelligit B.Joan. à Cruce de hac transformatione.Cant. 22. Sextus eſt,ſtatus transformationis per donum ſapientiæ , per quam intelligimus,non ſubſtantialem transformationem. Abſit, vt conſentiamus errori iam pridem damnato,quo quidam opinati ſunt , animam hominis à proprio eſſe deſinere , & in ipſam Dei eſſentiam tranſire;ſed arctiſsimam vnionem cū ſummo bono,qua Myſticus Divinæ conſors naturæ factus modo perfectiſsimo , in eamdem imaginē transformatur de claritate in claritatem , tanquam à Domini ſpiritu, ita vt in eius modi fœlicitate perfecta ratio Myſticæ poſſeſsionis inveniatur.

Car.Bona ib.Et videri poteſt P.Godinez breviter, ſed dilucide explicans in pract.Theol.Myſt.

(73)

Matth.2. 11. Eum ergo Magi, quem adorant, etiā Myſticis muneribus prædicant : auro Regem, thure Deum,Mirrha mortalem.S.Gregor. hom.10.in Evang. & conſonant S.Hieron.& alij PP.

(74)

O Amor Sanctus,& caſtus! O dulcis,& ſuavis affectio ! Eo ſuavior,& dulcior, quo totū Divinum eſt,quod ſentitur. Sic affici, Deificari eſt. Quomodo ſtilla aquæ modica multo infuſa vino deficere à ſe tota videtur , dum & ſaporem vini induit , & colorem : & quemodo ferrum ignitum: & candens,igni ſimillimum fit , priſtina , propriaque forma exutum : & quomodo ſolis luce perfuſſus aer in eamdem transformatur luminis claritatem , adeo vt non tam illuminatus , quam ipſum lumen eſſe videatur. S.Bern.in tract.de diligendo Deo propè finem.

tendamos el modo, assegura tan excelsa elevacion S. Juan, que tanto sabia del amor Divino. *Deus charitas est: & qui manet iu charitate in Deo manet, & Deus in eo.* (75) Dios es Amor: y el que llega a estar en este Amor, està en Dios, y Dios en èl. Esta es, expone el docto á Lapide, citando à San Dionisio, San Agustin, y San Bernardo, la vnion, con que se transforma en Dios la Alma; porque con tan reciproca inmanencia, Dios habita en el ser de la Alma; y la Alma dexa de estar en si, por incluirse en el ser de Dios.

(75) 1. Joan. 4. 16. Hinc amor facit ec. stasin, & excessum amantis à se ipso, vt illum in amatum transferat, & illi arctissime vniat, vnumque cum illo efficiat. P. Corn. hic.

Que nuestra favorecida Sor Beatriz consiguiera esta sublimidad, que Santa Theresa explica con el nombre de espiritual matrimonio, (76) se persuade por testimonios suficientes: y se confirma de aquella habitual assistencia, que confessaba reconocer de Dios en el centro de su Alma, para advertir, y governar sus interiores movimientos. San Juan de la Cruz dize, que es vn intimo, y estrecho abraço, con que mora el Señor como en casa propria, en el fondo, y substancia de la Alma pura, y desnuda de todas afecciones. (77) Y à mi ver, esta es la adequada mansion de las Personas Divinas, que asegurò la Segunda por su reciproco Amor. *Si quis diligit me, sermonem meum servabit; & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* (78)

(76) S. Th. morada 7. cap. 2.

(77) S. Joan de la Cruz, llama de Amor Canc. 4. v. 3.

(78) Joan. 14. 23.

O amantissimo Dios! Bendita sea eternamente vuestra infinita Bondad: que como si os exaltaran nuestras miserias, teneis en las Almas puras vuestras delicias. Vn Dios tan infinito en su ser, y perfecciones comunicarse à vna Criatura con tan intimos lazos! Este Incienso si, que subiendo hasta el Supremo Solio, nos debe admirar

mas,

mas,y commover. *Sicut, in censum in conspectu tuo. Ex aromatibus thuris.*

PUNTO TERCERO.

Et universi pulveris pigmentarij, se designa por tercero aroma:y pues se junta el restante oloroso polvo; Yo tambien debo compendiarlo, para no hazer exercicio à la paciencia, que por la Difunta hasta aqui avrà sido atencion. Sube el oloroso humo tambien de la vniversidad de las virtudes: porque segun discurre San Geronimo, tienen entre si tal armonia, que para ser vna verdadera, se ha de vnir con todas; y dexan de ser virtudes todas, si falta vna. (79)

Tuvolas tan exemplar Religiosa en superior grado, segun puedo hazer el concepto. Tocarè las mas excelentes: y sea la primera la Castidad: pues en sentir de San Gregorio, *Nec opus bonum est aliquod sine castitate*. (80) En ella fue purissima, y tan agradable à Dios, que MARIA Santissima, Reyna de las Virgines le ordenò, despues de aver professado en la Orden Tercera, à principio del Año de sesenta y quatro, que consagrasse à su Divino Hijo la virginidad. Hizo el voto en manos de su Confessor, y correspondiò la liberal Protectora en nombre del Esposo con vn Anillo de cinco piedras roxas, anuncio de sus llagas (que assi lo explicò) y lo veia mentalmente con tanta certeza, como si fuera con la corporal vista. Con que podia dezir gozosa lo que otra Virgen muy favorecida: *Annulo suo subarrhavit me Dominus meus Jesus Christus*. (81)

La devocion ternissima à el Augusto Sacramen-

(79) Virtutes invicem sequuntur, & sibi hærent ita vt qui vnam habuerit, omnes habeat, & qui vna caruerit, cunctis careat. S. Hier. in cap. 65. Isaiæ.

(80) S. Greg. hom. 13. in Evãg.

(81) S. Agnes in antiphona 3. ad Laudes eius Oficij.

mento de la Euchariſtia fuè notable. No podia paſſar ſin recibir à ſu Mageſtad, y fue tan accepta eſta anſia, que ſolia dilatarſele el pecho con la inflamacion, que le cauſaba tan gran Hueſped. En ſus impedimentos, que ſe le ſuſpendia algun dia la Sagrada Comunion, declarò, que ſe la adminiſtraron varias vezes los Angeles, y que en alguna ſe le ſubſtituyò vn rayo del Divino Coſtado. Tambien era eſte Angelico Pan ſu alimento en tan prolongadas abſtinencias, teniendo ſiempre facilidad para paſſarlo; Y en el Viernes Santo ſe conocia mas, que por faltarle, desfallecia. Mas què mucho, ſi Elias con ſola ſu repreſentacion, *ambulavit in fortitudine cibi illius, quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, vſque ad montem Dei.* (82)

(82) 3. Reg. 19, 8.

La Fè, y Eſperança aſſegurada con el temor ſanto, eran verdaderamente vivas: y la Charidad en la ſegunda parte de los proximos correſpondia à la primera del Amor de Dios. Ayudaba à todos con ſus Oraciones, y conſuelo: en las calamidades publicas quanto clamaba? Y tambien por los que el pecado mortal poſſeìa? Influyendo en muchos prodigioſas converſiones con ſu deprecacion, palabras, y aviſos. Con las Animas de Purgatorio fue ſingularmente compaſsiva, transfiriendoſe numeroſas vezes tan rigoroſas penas à ſu merecimiento, para librarlas con la ſatisfaccion.

Y què pudiera dezir de la obſervancia Religioſa, modeſtia, ſilencio, y demas virtudes morales? Mas pues ſe explican con el titulo de Vniverſidad, *& univerſi pulveris.* Paſſo à la Humildad, y Obediencia, que perficionaràn la copia.

Es la Obediencia el Eſcudo del acierto, el

Norte de la eſpiritual vida, y la Diſcrecion mas cierta del eſpiritu: y què calificacion mas ſegura, que la que le diò el Soberano Maeſtro de la perfeccion en ſi miſmo? *Factus obediens vſque ad mortem.* (83) Siendo Hijo de Dios, aprendiò de lo que padeciò, obediencia, dize el Apoſtol: *Cum eſſet Filius Dei, didicit ex ijs, quæ paſſus eſt, obedientiam.* (84) *Id eſt*, exponen S. Juan Chriſoſtomo, y Theophilacto, *quanta ſit obedientiæ magnitudo, excellentia, meritum, & præmium.* No aprendio à obedecer; pues de todas las virtudes tuvo deſde ſu Concepcion la practica, y la ciencia: lo que con la experimental conociò, fue la grandeça, la excelencia, el merito, y el premio de la obediencia. Porque es tan immenſo el fruto de eſta gran virtud; que aun el Hijo de Dios parece, que adelantò con la experiencia ſu conocimiento. *Didicit ex ijs, quæ paſſus eſt, obedientiam.*

(83) Ad Philip. 2. 8.

(84) Ad Heb. 5. 8. S. Chriſoſt. & Theoph. apud A. Corn. hic.

Con eſta ſeguridad dirigiò ſus paſſos nueſtra Sor Beatriz. Deſpojòſe, deſde el punto de ſu deſengaño, tan plenamente de ſu voluntad, que quedò pendiente de la de ſus Padres, y Confeſſor; y quando viſtiò el Sagrado Habito, de la de ſu Prelada. Por eſte medio ſe hizieron grandes pruebas en los extaſias, en los dolores, y en los impedimentos, y haſta en las luchas con el Demonio. Y obedeciédo el ſuperior impulſo, que la poſſeia, *obediente Domino voci hominis*; (85) lograba con el rendimiento, no ſolo merito, ſi no tambien alivio: y aun el prompto premio; pues gozando vn dia en el Coro la viſta de ſu Dulciſsimo Jesus, ſe le mandò ſalir: y quando bolviò hallò al Divino Eſpoſo, que le dixo: lo avia detenido el agrado de ſu obediencia. Algunas vezes ſe le imponia el

(85) Joſue 10. 14.

man-

mandato sin voz, ò desde lexos, y percibiendo la superior voluntad, correspondia. Referirè de vna para la edificacion: que estando impedida con gravissimos dolores, le ordenò la Madre Abadesa desde el Coro, que baxasse à Comulgar: y al mismo tiempo le oyeron en su Retiro, dezir: *Señor, si me dexas, obedecerè*: Y levantandose immediatamente, lo executò. O milagros de la obediencia! Milagros? No he pronunciado esta palabra, ni la de Santidad, con particular cuydado: y aora he dicho Milagro; porque no lo atribuyo à la Persona, si no à la gran virtud, y poder de la Obediencia.

La Humildad debe ser la vltima por la baxeza, que aprehende; aũque no es de inferior celsitud, en lo que importa. San Agustin dize, que es el cimiento del espiritual edificio, y quanto este es mas elevado, debe ser el fundamento mas profundo. (86) Nuestros Aromas, previene la pregunta, que estaban reducidos à polvo, *& vniversi pulveris*: porque en el polvo se significa la humildad, comenta San Anselmo: (87) Y quando reduce las virtudes à polvo la humildad, despiden mas fragante su olor.

Bien se avràn advertido tantas experiencias, como esta Criatura tuvo, del Divino Agrado: y siendo tan consiguiente el mantenerla, para que no cometiera culpas advertidas; el concepto, que tenia de si, era, de la mas ingrata, y despreciable pecadora, y continuamente clamaba al Señor por su misericordia, y clemencia. El mayor quebranto, que exercitò su vida, fue la general estimacion, y aplauso con que la trataban. Pues esso debe juzgarse, dize San Bernardo, lo mas admirable de la virtud: *Mirabilem te apparere, & contemptibilem reputari*

(86) Cogitas magnam fabricam construere celsitudinis; de fundamento prius cogita humilitatis. Et quã tam quisque vult, & disponit, super imponere molem ædificij, quanto erit maius ædificium, tanto altius fodit fundamentum. S. Aug. serm. 10. de verb. Domini.

(87) S. Anselmus per pigmentum accipit virtutes; per pulverem humilitatem: quia vt virtutes Deo, & hominibus placeant, debent humilitate ornari. Apud P. Corn. in Cant. cap. 3.

lutare, hoc ego ipsis virtutibus mirabilius iudico. (88) A la memoria de Sion (Anagogia del Cielo) atribuyò Ruperto, el no llevarse à los Hebreos los Rios rapidos de la Babilonia del mundo, sobre que estaban sentados; *Super flumina Babilonis, illic sedimus, & flevimus; cum recordaremur Sion.* (89) Porque no se lleban los impetus del mundo, à quien fixa su atencion en el Cielo. Mas de aqui advierto la comparacion del Justo, que David haze, al Arbol que està plantado à la corriente de las aguas: *Tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.* (90) Y no lo arrebatan? No; Porque està plantado: los pimpollos miran al Cielo, y las rayzes firmes en la tierra. Pues como las mũdanas corrientes avian de llevarse à nuestra Sor Beatriz, si radicada en la tierra de su humildad, era el Cielo su vnica atencion?

(88) S. Bern. serm. 13. in Canc.

(89) Psalm. 136. 1.

(90) Psalm. 1. 3.

Hasta aqui, Catholico Auditorio, hemos visto la Vara de humo de tantos fragrantes Aromas, reconocida solamente à nuestro humano parecer. Y què, se exhala todavia? No; que espirò tambien el humo con su muerte. Llegò al infalible termino, à que camina nuestra fragilidad. Venciòla el fatal accidente, quando llegò el Divino Decreto: y como el rumbo de su vida avia sido de padecer, fue tambien la conclusion de penar. Solamente para recibir los Santos Sacramentos manifestò exterior advertencia, si bien se le reconocia suficiente para los interiores actos. Poco antes del vltimo aliento se le notò especial alegria en el rostro, y como demonsttacion de ver algun objeto de su consuelo. Esta es conjetura. Y sin otro movimiento, y con gran serenidad espirò.

Muriò à 15. de Febrero de este año de 1701.

O muger insigne! Nuestra atencion te llamò,

Revertere: y para tan ruda copia te ha detenido mi insuficiencia, à fin, de que este decoroso Funeral obsequio ceda, como debe, à la Christiana edificacion. Yà es precisso, que te despidas, aunque jamàs de nuestra estimacion, y memoria. Mas para que nos quede mas impressa, què nos dizes? Què puede dezirnos Catholicos? Dize, que si estimamos à la virtud, el verdadero aprecio es su practica. Dize, que si la atendèmos como Difunta; el termino de todos es el sepulcro. Dize, que si la cōsideramos piadosamente en la Gloria; el camino es el merecimiento: Y que si la admiramos en su vida favorecida del Señor, el medio es el amor à su Magestad. Y por vltimo repite aquellas vozes tan edificativas, con que solia bolver de los raptos: *QVIEN NO AMA A DIOS! QVIEN NO AMA A DIOS! AMAR A JESVS, AMAR A JESVS*. Que es el Author de la Gracia, y el que Corona en la Gloria. *AD QVAM NOS PERDVCAT OMNIPOTENS DEVS, PATER, FILIVS, ET SPIRITVS SANCTVS, AMEN.*

CEDAT IN HONOREM OMNIPOtentis Dei.

Et sub correctione Sanctę Romanę Ecclesię